

# **Lecturas del XIV Domingo del Tiempo Ordinario**

Domingo 7 de julio de 2024

## **Primera Lectura**

### **Lectura de la profecía de Ezequiel (2,2-5):**

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: «Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas: «Esto dice el Señor.» Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.»

## **Salmo**

### **Sal 122**

*R/. Nuestros ojos están en el Señor,  
esperando su misericordia*

A ti levanto mis ojos,

a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores. **R/.**

Como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,

así están nuestros ojos

en el Señor, Dios nuestro,

esperando su misericordia. **R/.**

Misericordia, Señor, misericordia,

que estamos saciados de desprecios;

nuestra alma está saciada

del sarcasmo de los satisfechos,

del desprecio de los orgullosos. **R/.**

## Segunda Lectura

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (12,7b-10):**

Para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un ángel de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido: «Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad.» Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

## Evangelio

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (6,1-6):**

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos.

Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?»

Y esto les resultaba escandaloso.

Jesús les decía: «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.»

No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

## Comentario a las lecturas.

---

Al profeta Ezequiel le envía el Señor a hablar a los desterrados del pueblo de Israel. No importa si la culpa de la deportación ha sido de los desterrados o no, lo que llama la atención es que Dios no abandona a los suyos. Nunca. Y se sirve

de gente normal para despertar a su pueblo. De un hombre cuya única cualidad es la de haber sido llamado por Dios. No olvidemos que profeta no es el que adivina el futuro, ni el que hace innumerables milagros, sino la persona que habla en nombre del Señor. En este caso, llevar a los desterrados en Babilonia la Palabra. El consuelo, porque, a pesar de todo – a pesar de estar lejos de casa, sin templo, sin sacerdotes, sin esperanza – el Señor está con ellos.

Pablo, el Apóstol de los gentiles, nos habla de ese “aguijón” clavado en su carne. Una espina que no le deja vivir. Nosotros a menudo nos quejamos de que Dios no nos escucha, no reacciona, no nos da lo que pedimos, cuando se lo pedimos... Con todos los méritos acumulados por Pablo, y no se cura. La cuestión no es lo que queremos o pedimos, sino lo que Dios nos tiene preparado. A Pablo, Dios no le quita la incomodidad, la enfermedad, sino que le da la fuerza para poder superarla. Porque ya sabemos que Dios se manifiesta a través de seres débiles. Por eso no libra de las enfermedades, de los defectos, del cansancio...

No nos asustemos de la debilidad, ahí podemos ser fuertes con el Señor. Porque entonces reconocemos que no somos todopoderosos. Como Pablo. Que no encontró la respuesta que él esperaba, pero encontró una respuesta mucho mejor: se sintió respaldado por el amor de Dios, la fuerza de Dios se realizaba en su debilidad. Dios quiere siempre nuestro bien, pero nos ha hecho limitados y no quiere librarnos de las dificultades y contratiempos que se derivan de nuestra limitación humana.

El Mesías, el Salvador, es alguien muy esperado, pero cuando se presenta no se le reconoce. Es un drama para Jesús y un drama para su gente. Jesús era para ellos un «viejo desconocido». Sabían con precisión unos cuantos parentescos suyos: su madre, sus hermanos, sus hermanas. Pero ni siquiera se asomaron al otro parentesco profundo, el que nos presenta el evangelio de Marcos al comienzo y al final: Jesús, el Hijo de Dios. Se quedaron en la superficie; no llegaron a la verdad.

Quizá el mensaje fundamental que podemos recoger es sencillamente éste: Jesús es para ti lo que tú le dejas ser. Los vecinos de su pueblo no le dejaron

ser otra cosa que un vecino más, en lugar de dejarle ser lo que realmente era y manifestaba ser: el portador de la salud y de la salvación.

**Hermano Templario:** Sí: Jesús es para ti lo que tú le dejas ser. Pregúntate: ¿me abro suficientemente al encuentro con Él? ¿Es para mí también «un viejo desconocido» de tanto creer que lo conozco?

**NNDNN**

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**



### **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.***

***Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.***

***Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.***

***Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula***

***Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

**Larga Vida Al Temple**